**Iglesia Anglicana Reformada de Chile**

# Credo de Atanasio

Todo el que quiera salvarse, antes que nada es necesario que mantenga la fe católica;
la cual, si alguien no guardare íntegra e inviolada, sin duda perecerá eternamente.

Y la fe católica es esta: que veneremos a un solo Dios en la Trinidad, y a la Trinidad en la unidad;
sin confundir las personas, ni dividir la sustancia.
Porque una es la persona del Padre, otra la del Hijo, y otra la del Espíritu Santo.
Pero la divinidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo es una sola, igual la gloria, coeterna la majestad.

Cual el Padre, tal el Hijo, tal el Espíritu Santo.
Increado el Padre, increado el Hijo, increado el Espíritu Santo.
Inmenso el Padre, inmenso el Hijo, inmenso el Espíritu Santo.
Eterno el Padre, eterno el Hijo, eterno el Espíritu Santo.
Y, sin embargo, no son tres eternos, sino un solo eterno;
como tampoco son tres increados, ni tres inmensos, sino un solo increado y un solo inmenso.

Igualmente, omnipotente el Padre, omnipotente el Hijo, omnipotente el Espíritu Santo.
Y, sin embargo, no son tres omnipotentes, sino un solo omnipotente.
Así, Dios es el Padre, Dios es el Hijo, Dios es el Espíritu Santo.
Y, sin embargo, no son tres dioses, sino un solo Dios.
Así, Señor es el Padre, Señor es el Hijo, Señor es el Espíritu Santo.
Y, sin embargo, no son tres señores, sino un solo Señor.

Porque así como la verdad cristiana nos obliga a confesar que cada persona por sí misma es Dios y Señor,
así la religión católica nos prohíbe decir que son tres dioses o tres señores.

El Padre por nadie fue hecho, ni creado, ni engendrado.
El Hijo es del Padre solo, no hecho, ni creado, sino engendrado.
El Espíritu Santo es del Padre y del Hijo, no hecho, ni creado, ni engendrado, sino procedente.

Hay, pues, un solo Padre, no tres padres; un solo Hijo, no tres hijos; un solo Espíritu Santo, no tres espíritus santos.
Y en esta Trinidad nada es anterior ni posterior, nada mayor ni menor;
sino que todas las tres personas son coeternas entre sí y coiguales.

De modo que en todo, como ya se ha dicho antes, se ha de venerar tanto la unidad en la Trinidad como la Trinidad en la unidad.
Por tanto, el que quiera salvarse, así ha de pensar de la Trinidad.

Pero es necesario para la salvación eterna creer también fielmente en la encarnación de nuestro Señor Jesucristo.
Es, pues, la fe recta que creamos y confesemos que nuestro Señor Jesucristo, Hijo de Dios, es Dios y hombre.
Es Dios, engendrado de la sustancia del Padre antes de los siglos; y es hombre, nacido de la sustancia de su madre en el tiempo.
Perfecto Dios y perfecto hombre, subsistente de alma racional y de carne humana.
Igual al Padre según la divinidad; menor que el Padre según la humanidad.

Quien, aunque sea Dios y hombre, no son dos, sino un solo Cristo.
Uno, no por conversión de la divinidad en carne, sino por asunción de la humanidad en Dios.
Uno absolutamente, no por confusión de sustancia, sino por unidad de persona.
Porque así como el alma racional y la carne es un solo hombre, así Dios y el hombre es un solo Cristo;

el cual padeció por nuestra salvación, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos, está sentado a la derecha de Dios Padre Todopoderoso, desde donde ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

A cuya venida todos los hombres han de resucitar con sus cuerpos, y darán cuenta de sus propias obras.
Y los que hicieron el bien irán a la vida eterna; mas los que hicieron el mal, al fuego eterno.

Esta es la fe católica, la cual, si alguien no creyere fiel y firmemente, no podrá salvarse.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

**Iglesia Anglicana Reformada de Chile**

# Credo de estudio

**Credo de Atanasio | Reina-Valera 1960 (RVR1960)**

## 1. Necesidad de la fe católica (universal) y recta

Marcos 16:16: «El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.»

Judas 1:3: «...os ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos.»

## 2. Un solo Dios en Trinidad y Trinidad en unidad

Mateo 28:19: «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;»

2 Corintios 13:14: «La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén.»

## 3. Igual gloria, eternidad y omnipotencia

Deuteronomio 6:4: «Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es.»

Salmos 90:2: «Antes que naciesen los montes Y formases la tierra y el mundo, Desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.»

Apocalipsis 1:8: «Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.»

## 4. El Padre, el Hijo y la procedencia del Espíritu

Juan 5:26: «Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo;»

Juan 1:18: «A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.»

Juan 15:26: «Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí.»

## 5. La encarnación: perfecto Dios y perfecto hombre

Juan 1:1, 14: «En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. (...) Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros...»

Filipenses 2:6-7: «el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;»

Colosenses 2:9: «Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad,»

1 Timoteo 2:5: «Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre,»

# Credo de estudio

**Credo de Atanasio | Reina-Valera 1960 (RVR1960)**

## 6. Obra redentora, resurrección, ascensión y juicio

Romanos 14:9: «Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viven.»

2 Corintios 5:10: «Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.»

Mateo 25:46: «E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.»